



Jorge Palacios, autor de "La necesidad domada", habla del nuevo paradigma científico

El azar, nuevo objeto de la ciencia

Art Wolfe Kuros
SANFORD

Cuando a fines del siglo pasado, explica Jorge Palacios, el científico comenzó a comprobar que las leyes que había descubierto y postulaba científicas, no regían un entusiasmo, fue a revisar los instrumentos para el que se trataba de ensayos de verificación, de cálculo, sus propios como cambia de que no había fallas en la fórmula.

Sin embargo, una vez que los instrumentos fueron afinados y los cálculos revisados, en lugar de verificar la consistencia de las leyes, encontramos la presencia todavía más fuerte del amor, del caos, de lo meramente probable.

Desde entonces, según el autor de *La eternidad apropiada*, (Editorial Paidós) la ciencia ha ido lentamente alzando su autoestigma bajo la mirada atenta de la filosofía. Y hoy es posible hablar de un «ser solitario» científico, creación anticipada por Kant, para señalar una aprehensión no determinada a los fenómenos naturales, en que la preverosimilitud temporal, la novedad, la pugna y la complejidad de la construcción, adquieren un rol decisivo.

Profesor de filosofía y director del departamento respectivo de la Universidad de Chile; es documentalista del Centro George Peckinpah una de las ocupaciones que tuvo durante el exilio en Francia; y estudioso de filosofías orientales, en particular del taoísmo, Jorge Páizán, valga decir, en su último libro recientemente presentado en Chile, el de la contradicción binaria (entre libertad y determinismo, sea éste natural o religioso, surgiendo desde el caos mismo del "nuevo paradigma científico").

«¿Que entiendo hoy la ciencia por amor?»

El término *análogo* de los hechos significa que ellos son a priori a una legalidad determinante. Por eso el significado del estar no puede sustentarse en forma abstracta, sino en función de un orden determinado. Porque hay hechos que provienen de causas cíclicas a las leyes: no han sido codificados y que provocan alteraciones en ellas. Los electrones, por ejemplo, para efectos de cálculos matemáticos, son todos idénticos. Pero, en realidad no es así como. Porque en la naturaleza no hay dos fenómenos exactamente iguales. Todo depende una dosis de azar, de variabilidad, de imposibilidad de reducir a la



La ciencia seña la salida ortodoxa de las leyes naturales, y las teorías sobre cosas como probabilidades, dice Jorge Falcón

ya absolutamente rígidos según los hechos.

¿Cómo es posible que la ciencia, que se supone perseguida por el control de los fanatismos a partir de su conocimiento, pueda trabajar con este nuevo supuesto, que es precisamente el del no-control?

No me que digas de aspirar al control. Lo que pasa es lo ilógico. Hay una gran desigualdad en la distribución de la riqueza entre los grandes jefes de las multinacionales, y que si bien en las repúblicas y regiones de la naturaleza, y que el privilegio la otorga. Si problema es que en el pasado el G-77 se pensó que la gran desigualdad podía ser arbitrariamente cancelada y completa. Hoy se comprende que no es así. Se podía prever, pero hay que contar con la insubordinación del ESE, lo que implica que las leyes de la naturaleza se comportan en meras pautas de referencia. El ejemplo, cuando fueron creados los primeros aceleradores primordiales, no se consideró el que los virus y los insectos también se beneficiaran, y así, hoy tenemos el serio problema del SIDA, que

talad más solista que todos los elementos de combate que se oponen contra él.

¿Y de qué le sirve a la ciencia reconocer que sus leyes se constituyen en probabilidades?

La clave para tener un conocimiento más objetivo y más realista del universo, porque creer en la infalibilidad no es ser más exacto, sino correr el riesgo de equivocarse con más facilidad.

«El realismo está un paso del pesimismo (que le hace a usted asociar este nuevo paradigma científico, más realista, con una posibilidad optimista de inferencia humana en el devenir de los hechos). ¿No es un poco contradictorio?»

—En la medida en que el hombre tiene una mayor sensibilidad frente a los problemas sociales, a los que comienza a dar un abstrato paso, es el económico, en lo social o en lo humano, puede aspirar libremente a cierta agudeza. La concepción de las leyes infalibles en, en cierto sentido, repudia, en cuanto se crea que la única opción era adaptarse

Por ejemplo, el campesinado, aunque las clases sociales se han ido diversificando en función de la tacha de clase. Sin embargo, el campesinado, es como comunidad por ser productores y vive en condiciones por combinación, sino por el surgimiento de una minoría clase, sin consecuencias, que desarrollan el capitalismo. El campesinado totalmente nuevo, que fue de lo propio a lo nuevo, de lo a la grande, ha adquirido una fuerza decisiva en la sociedad. Hay un fenómeno asombrado en el mundo de la vida misma. Y eso es precisamente, lo que hoy día, clasifica como los Hay Priglas, Puntos Interiores, están analizando de cómo los fenómenos agrícolas se convierten en orden y vicariedad. De modo que, con ese conocimiento tenemos posibilidad de ingresar a una nueva legalidad, ingresar a ella y producirlo también.

¿Cree que es este nuevo concepto de ciencia el que ha repercutido a nivel social como un descuido en las utopías?

Si, puede ser que tenga alguna incidencia en eso. Quien

cree que no existen las verdades infalibles, cree también que no hay parados morales. Como dice Edgar Morin, el sociólogo y filósofo de la ciencia francés que hace poco estuvo en Chile, el hombre comienza a convertirse de que la felicidad es el modelo de lo que tiene.

«Es posible que esta cierta desilusión de la ciencia favorezca también otro tipo de saberes, aunque no sea una idea nueva, pero sí poco entendida. Por ejemplo el reconocimiento de que el arte es una forma de saber...»

Épico. No sólo del arte, es también conducto de los aspectos intuitivos y mágicos colidos a lo racional, uno de otro tipo de absurdidades que se fundamentan en lo desconocido. El mismo Mito habla del hombre apiente, del hombre sabio y demerito. El pícaro que la visión de la realidad tiene que ser una comedia de lo que unido el marxismo, una interpretación racional, y de lo que legó Shakespeare, que vio la vida como una historia comedia por un idolo, ilusa de fama y demencia.

Per otro lado, esta teoría

idea se vincula mucho con epistemologías como la del chileno Humberto Maturana, quien considera al observador como una variable de lo observado.

Uso de las tres especies de una nueva concepción dialéctica es que el hombre no puede ser esclavo, como experimentador y actuante, de la observación científica. Cuando éste se separa de la autonomía, aún era posible no tomar en cuenta al observador, ya que ésto no afecta precisamente la observación, no fue a cambio de cómo se implementa por el hecho de observar, sino una copia por un telescopio. Pero, hoy cuando se explora el átomo, la observación misma implica bombardearlo con iones parciales y modificar completamente lo observado. Sólo así fue comprensible que el hombre es inseparable del mundo que observa. El aporte de Maturana, por ser un fundamento biológico, es un poco más profundo, pero sin duda es un gran aporte a la nueva concepción de la ciencia.

AUTORÍA

Autor secundario:Risco Neira, Ana María, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El azar, nuevo objeto de la ciencia [artículo] Ana María Risco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile